

SOCIEDAD DE HISTORIA DE CONCEPCION



CONCEPCION

Vivir su historia

14 833 9

1550 - 2000

Exeter

Armando Cartes Sagredo

Caminando por la vereda oriente de la calle San Martín, a la altura del N° 530, aparece de repente una calle que interrumpe la continuidad de las construcciones. Es más bien una especie de pasaje, que se abre perpendicularmente hacia el cerro Caracol, para luego tornar, en ángulo recto, hasta desembocar en la calle Caupolicán. Situada en la manzana 23, su curioso trazado rompe el damero riguroso del plano original, que orientó el traslado de la ciudad al Valle de la Mocha. El nombre de la calle "Exeter", de origen inglés, también resulta novedoso. No parece encajar en la toponimia poblada de héroes criollos o mapuches del centro del Concepción histórico.

Sus estrechas veredas son flanqueadas por viviendas de estilo modernista, tipo "chalets", con antejardines, dotadas del aire y señoría que les infunde su medio siglo de existencia. El encanto del sector se está perdiendo, sin embargo, afectado por el intenso tráfico vehicular de la cercana calle San Martín. El destino residencial de antaño, a su vez, ha venido cediendo lugar a la instalación de oficinas y comercios. En los libros del Conservador de Bienes Raíces, que llegó justamente a avecindarse en ésta, aparecen las modificaciones que se introdujeron a los solares aledaños con ocasión de su creación.

¿Cómo se explica el nombre de "Exeter"? Los antiguos vecinos recuerdan todavía su relación con un suceso trágico: el terremoto de 1939. La noche del día 24 de enero de ese año, pasadas las 23.00 horas, se estremeció la zona con un movimiento telúrico que trajo luto a muchas familias penquistas. El sismo destruyó innumerables viviendas y edificios tradicionales, originando significativos cambios en el desarrollo urbano de la ciudad.

La catástrofe, que conmovió al país, suscitó también la solidaridad de naciones extranjeras. Algunos días antes habían zarpado de Talcahuano los cruceros ingleses "H.M.S. *Ayax*" y "H.M.S. *Exeter*". Sus oficiales y tripulación guardaban recuerdo de la afectuosa acogida que les brindaron las autoridades y vecinos de Concepción y del puerto. En conocimiento de lo acontecido, hallándose en Valparaíso, los mandos de los cruceros dispusieron el regreso inmediato a la zona. Una vez en tierra, sus dotaciones cooperaron arduamente en la remoción de escombros, en busca de víctimas y, en general, en las tareas más urgentes para superar la tragedia.

La I. Municipalidad de Concepción, en agradecimiento a tan noble gesto, otorgó una medalla a cada tripulante del "*Ayax*" y del

"*Exeter*". La Armada de Chile, por su parte, a fines del mismo año 1939, dejó igualmente testimonio de reconocimiento por medio de una placa recordatoria, la cual, por disposición de la Armada británica, será conservada a perpetuidad en el buque que lleve el nombre de "*Ajax*".

Medio siglo más tarde, cuando la ciudad había restañado sus heridas, el vínculo circunstancial que unió a marinos ingleses con los vecinos penquistas volvió a actualizarse. En 1989, aquellos marinos que habían sobrevivido a la Segunda Guerra Mundial y a los largos años transcurridos, se pusieron de nuevo en contacto con la ciudad. El alcalde de Concepción recibió una inusitada comunicación, que en parte expresaba: "Por que hoy cincuenta años el 24 de enero que nosotros estábamos en Concepción durante los sismos del 24 de enero del año 1939. ¡Verdad! Hace una vida y cuando para nosotros todo el mundo estaba joven y nosotros estábamos jóvenes también".

La inesperada nota, fechada el 30 de noviembre de 1988, en Hastings, East Sussex, Inglaterra, era suscrita por Charles Maggs, a nombre de la Asociación de Veteranos de Guerra, llamada "H.M.S *Ajax* & River Plate Veterans Associations". La carta, manuscrita y en

lengua española, está llena de emotividad. Contiene, en sus primeras líneas, un saludo de Navidad y luego, tras relatar otros pasajes del paso de los buques por Chile, agrega: "Muchos de nosotros hemos perdido nuestras medallas durante la Segunda Guerra Mundial cuando nuestros buques fueron al fondo. Tengo las condecoraciones de ingleses, franceses y de la Polonia y naturalmente como los otros, con gran pesar mío, he perdido mi medalla en esta manera durante la Segunda Guerra Mundial".

En seguida, tras lamentarse de la pérdida de la medalla que les impusiera la Municipalidad de Concepción, a causa de los avatares de la guerra, plantea una petición: "Rogo a ustedes la autorización a reproducir aquí en Inglaterra, a costa de nosotros, esta medalla por ellos que han perdido la misma durante la Guerra Mundial. Haréme responsable de asegurar que eran a bordo de los cruceros HMS Ajax y HMS Exeter durante los sismos del 24 enero del año 1939". El diario *El Sur*, en su edición dominical del 26 de marzo de 1989, dedicó una página a esta singular comunicación.

La petición, por supuesto, fue acogida. La autorización municipal respectiva fue transcrita con fecha 11 de abril de 1989, mediante una conceptuosa nota, que incluye como obsequio un libro que muestra cómo Concepción se reconstruyó y es hoy una ciudad moderna. La comunicación edilicia recuerda, además, otro gesto de reconocimiento de la ciudad hacia los veteranos ingleses: "Una céntrica calle de Concepción, desde 1939, lleva el nombre de Exeter, como Ud. podrá apreciar en la fotografía adjunta, en memoria del buque que ustedes tripularon".

El terremoto de 1939



Calle Caupolicán.



Calle Colo-Colo.



Calle Bernardo O'Higgins.